

EL ARTE DE LA POLÍTICA

Jaime Enrique Carreón Flores
Centro INAH-Tlaxcala

Introducción

Este documento expone datos de un proceso político específico, una realidad que se vivió durante un período determinado en una comunidad nahua del Estado de México. Para tal tarea hemos decidido presentar un estudio de caso, referido a un individuo que actuó como principal protagonista de una serie de eventos políticos dentro de su localidad.

Antes de comenzar, vamos a definir varios conceptos que permitirán una comprensión adecuada de los hechos a que nos referiremos en el presente trabajo. Al mismo tiempo —es uno de nuestros objetivos— nos ofrecerán líneas de indagación sobre el proceso político para futuras investigaciones. Especialmente, la idea es que podamos establecer las conexiones entre el proceso político y las diversas expresiones del poder, especialmente en comunidades indígenas en el Estado de México.

Debido a la naturaleza de este trabajo comenzaremos por definir que un sistema político contiene unidades interrelacionadas entre sí las cuales se influyen mutuamente de manera clara en la búsqueda de poder o bien para satisfacer intereses individuales. Es claro que seguimos la indicación de Robert A. Dahl (1968) acerca de que en forma operativa el estudio del poder debe inscribirse dentro del análisis de los sistemas políticos que componen a las sociedades. El punto sugiere que un sistema político va a estar conformado por una serie de relaciones donde el poder es el principal objetivo y el aspecto que le otorga lógica a las acciones de los individuos. Es importante indicar que la dinámica de las relaciones tiene suma importancia para comprender el sistema político, de otra forma se estaría desarrollando una simple tipología. En este sentido, el proceso tiene fuertes connotaciones analíticas y lo político debe mostrarse como un asunto público, con metas bien definidas y un uso diferenciado de poder sobre la base de la autoridad y la legitimidad (Swartz, Turner, Tudden, 1968).

También, es común que se señale que el poder en las comunidades indígenas presenta ciertas propiedades; entre ellas se asegura que tiene un carácter comunitario, es decir, sirve para integrar a los individuos bajo una serie de códigos y sanciones como un mecanismo de defensa ante el exterior (Aguirre, 1966). Así, el poder tradicional está contrapuesto al poder regional y se muestra como una esfera totalmente diferente de los diferentes procesos políticos regionales y nacionales a través del sistema de cargos (Medina, 1983). A veces la estructura política local se subordina a la lógica de la región por lo que el poder busca otros espacios de manifestación e integración comunitaria, mayormente penetra en las redes de la religiosidad (Boege, 1988) para integrar otro tipo de estructura política.

La expresión tradicional del poder en las comunidades indígenas es el sistema de cargos, en tanto conjuga los espacios religiosos y civiles. Sin embargo, también se ha señalado que debido a las fuertes influencias de los contextos donde suelen ubicarse estos sistemas, hay una separación de las esferas. Cada una con una función en particular. Por un lado, los cargos religiosos se encargan de integrar a los individuos a un conjunto de significados, de forma que constituye un mecanismo de defensa e identidad. Por el otro lado, los cargos civiles funcionan como mediadores entre las comunidades indígenas y la sociedad nacional, aunque están imbuidos de los intereses regionales por lo que no reflejan el sentir de la comunidad a la cual sirven (Stephen y Dow s/f).

Por cargos entendemos un servicio gratuito “que se hace a favor de la comunidad”, ya sea cuidando o administrando los recursos con los que cuenta la población. Pese a esta disposición de la voluntad, en el ámbito de lo civil pesan más los intereses exteriores de quienes ocupan un cargo o bien la misma estructura de poder —el cacicazgo— característica de las zonas rurales compele a los individuos a obrar de una forma determinada (Siverts, 1965). Asimismo, entendemos que los cargos religiosos se encargan de cumplir con el ceremonial litúrgico-católico y la celebración de fiestas públicas mediante la inversión de cantidades

fuertes de dinero que reditúan en prestigio a quienes son los encargados de realizarlas (Padilla, 2000).

Con estas precisiones, en el siguiente apartado pasamos a describir brevemente algunos de los elementos básicos que componen a la población estudiada. Posteriormente señalaremos los rasgos particulares de los cargos civiles y religiosos. Después daremos una semblanza general del estudio de caso, la manera como el individuo referido actuó dentro de la política al interior de su comunidad y la manera como se engarzó a la política regional y nacional. Concluimos con una serie de comentarios en torno a la manera como manejamos nuestro material frente a la discusión del carácter procesual de la política.

La comunidad

El pueblo donde vive nuestro personaje es uno de los muchos que componen la geografía poblacional del Estado, la cual mantiene una serie de rasgos sumamente particulares con referencia a otras entidades. En ella se observan ciudades con un alto índice de densidad poblacional y un desarrollo industrial que necesariamente implican el crecimiento de las urbes. El despliegue urbano, gradualmente ha invadido municipios colindantes, a tal grado que muchos pueblos circundantes se han visto devorados por la mancha urbana. También, aunque más lejanos, otros pueblos sobreviven en una relación francamente “simbiótica”, gracias a que los individuos acuden a las ciudades para contratarse como albañiles, encargados de tiendas de servicio, vendedores ambulantes, empleados, etcétera y así obtener ingresos que les permitan reproducir su modo de vida. Las más de las veces la interacción ha estado marcada por una serie de conductas discriminatorias que fomentan una actitud hacia el indígena o el “mestizo”. En un sentido general, las condiciones del contacto generan actitudes localistas, las cuales no afectan la integración económica de estos pueblos a los centros económicos e industriales.

En ese tenor, las localidades de esta entidad han sido modificadas de manera significativa. En la localidad estudiada, los habitantes participan de diversas actividades que los hace entender como agricultores, jornaleros agrícolas, obreros, músicos, comerciantes, pequeños empresarios, burócratas y profesionistas. Vistas estas actividades como parte de la integración económica, la consecuencia clara es que hay una marcada diferenciación social que permite a los habitantes establecer una serie de relaciones entre ellos y su entorno, conforme son las

necesidades del crecimiento económico y demográfico regional que no requiere de ellos su inclusión dentro de los procesos de clase social. Es el caso de la existencia de talleres de maquila que son pequeñas concesiones fomentadas por los grandes productores de Chiconcuac, como un medio de reducir los costos fiscales que implica la presencia de trabajadores de planta, los mismos impuestos a la Secretaría de Hacienda. O bien los floricultores que son capaces de comercializar sus productos a grandes distancias.

En suma, hay una diferenciación social que se manifiesta por la presencia de diversos actores sociales, cada uno con objetivos precisos acerca de cómo establecer la relación con el exterior y con la misma comunidad. La situación vista así establece que los procesos económicos generan nuevas relaciones que fundamentalmente se interesan por establecer la continuidad del beneficio que les proporciona la estructura resultante. De esta forma, los diversos grupos suelen ligarse a otras entidades más abarcativas, lo que sin duda pone en el centro de la reflexión al proceso político que tiene en el poder su fin último, por ejemplo la existencia de grupos adscritos a los Partidos Políticos que participan de la escena política nacional ha reconfigurado las relaciones políticas y la forma de entender el poder.

El poblado se compone de dos barrios, cuyos habitantes se denominan entre sí de forma peyorativa. Los adjetivos denotan la existencia de ciertas propiedades por parte de los habitantes de cada barrio. Se dice que los del barrio sur son menos comprometidos con el bienestar del pueblo, en tanto que los del barrio norte son demasiado “indios”. Sin tener las cifras precisas pero apoyándonos en las informaciones obtenidas, podemos señalar que los habitantes del barrio serrano fueron los principales beneficiarios de la reforma agraria y en la actualidad diversos grupos del barrio del norte aún poseen mayores porciones de tierra frente a los del sur. Sin embargo, el grueso de la población carece de tierras y subsisten gracias a las actividades antes enmarcadas. Asimismo, los que tienen tierra la cultivan de manera formal, son campesinos, otros prefieren rentarla y otros venderla. Recientemente se reglamentó que la venta de tierra debe ser entre oriundos de esta localidad, la justificación para este procedimiento es que se empezó a ver a los fuereños como agentes del desorden y malas costumbres, sin embargo atrás de este hecho está clara la relación entre grupos y la necesidad de reagrupar la propiedad de la tierra.

Por último, la población de esta zona se caracteriza por su carácter aguerrido, muchas veces sumamente agresivo, pero es un rasgo que se ha construido a lo largo del tiempo. La imagen que tienen de sí, los hace ver como un pueblo constantemente humillado y agredido por los mestizos, de ahí que uno de sus principios frente a los extraños es la desconfianza, la cual se acompaña de otros mecanismos de defensa, a veces sumamente cruentos. Hurgando un poco en la historia de esta población se encontró un caso de la nota roja que deja traslucir eminentemente el carácter político del hecho. En 1962 dos agentes forestales fueron asesinados por habitantes de este poblado. Las razones del caso no fueron bien documentadas, aunque se dice que los agentes habían apresado a algunos individuos, quienes cortaban árboles para elaborar carbón y leña. En el sentir de algunos individuos, a ellos se les cargaba la mano, pues, no había represalias para las empresas madereras. Así, los habitantes ya no aguantaron la opresión de que eran objeto y “apresaron” a los guardias forestales y posteriormente los mataron para arrojar los cuerpos a una barranca en la sierra de Tláloc.

Los cargos civiles y los cargos religiosos

Tradicición y modernidad actúan cotidianamente sobre los individuos, quienes buscan formas de organización social alternativas. En este caso, los cargos civiles muestran una orientación hacia el exterior y permiten nuevas formas de acción y directrices que muchas de las veces no corresponden a los intereses de la población y, por el otro lado, los cargos religiosos, mediante el manejo simbólico de las imágenes y la tradición, aglutina a los individuos en torno a una escala jerárquica de clasificación y valoración social.

Los cargos civiles no se hallan fusionados con los cargos religiosos y no se ordenan en una escala jerárquica de cargos ascendentes que proporcionen prestigio; incluso, mantienen cierta autonomía respecto de los cargos religiosos. Pero ordenan la vida de los individuos sancionando a quienes no cumplen con las tareas comunitarias. Más específicamente, los cargos civiles mantienen estrecha conexión con las formas de organización política, local y nacional, debido a que están vinculados a las estrategias de acción por parte de los partidos políticos. Una forma de entender esta articulación consiste en que tales instituciones desarrollan acciones dirigidas a los habitantes para influir en las elecciones para diputados locales y

federales, regidores y presidencias municipales. Pero tiene un contrapeso, por decirlo de esta forma: periódicamente los individuos son valorados y asignados a un servicio dentro de la jerarquía religiosa, sin que éstos intervengan en la decisión; en caso de negativa actuarán los delegados para obligar a cumplir con el servicio. Este procedimiento asegura la participación de todos los hombres de la comunidad y descansa sobre una cierta imagen del universo.

Al hablar de cargos civiles, estamos entendiendo los servicios que desarrollan comisariados, comités de cooperación y delegados, bajo el entendido que dentro de la población se piensa que el servicio que ellos realizan es en beneficio de los habitantes. Dentro de los cargos civiles nos vamos a enfocar en los cargos que se desarrollan en la delegación. Son tres y representan un preciado botín para los partidos políticos debido a que mantienen contacto estrecho con los habitantes de la población. Así lo hacen constar los datos obtenidos durante las elecciones del año 2003 para presidentes municipales en la entidad: en la delegación estaba al frente un joven perredista, quien era auxiliado por dos priístas. Dos eran jóvenes y el otro era un priísta de viejo cuño, descendiente de una de las principales familias de la población.

La estructura política de la delegación se corresponde a la estructura común de todos los municipios a nivel nacional. Sin embargo, se tiene claro que el presidente es el delegado primero, el secretario es un cargo que desempeña el delegado segundo y el cargo de la tesorería lo realiza el delegado tercero. Ante el municipio el delegado primero es la cabeza y representante de la localidad y sobre él convergen comités y comisariados, aunque en su funcionamiento aquellos tienen autonomía. Anteriormente a quien desarrollaba el servicio de primer delegado se le llamaba padre de la comunidad (Sokolovski, 1995). Es claro que esta estructura sigue lineamientos tradicionales, por ejemplo, los cargos deben ser rotatorios entre los dos barrios, cada tres años a un barrio le toca tener a uno de sus miembros como delegado primero. Asimismo, el delegado primero es quien trata de dar solución a los problemas entre vecinos, tales como riñas, preside la elección de nuevos fiscales o alguna reunión o asamblea con autoridades municipales y estatales.

Estudio de caso

En este contexto, el individuo en cuestión aparece por primera ocasión en la escena política en el año

de 1996 cuando se desarrolla un conflicto entre una línea de autobuses y la población. La razón del conflicto se debía a los malos tratos de que eran objetos los habitantes. De ahí, por ese sentimiento de ser agredido inicia su participación, lo cual le lleva a tomar conciencia de que es necesario organizarse. Posterior a ese movimiento, busca crear una base organizativa de vecinos para hacer frente a situaciones similares, para ello se acerca a un grupo de amigos pero no obtiene el eco necesario para impulsar la tarea que se había propuesto.

Sin embargo, las acciones anteriores constituyen una primera plataforma política, ya que, su actuación es mirada con recelo por los grupos priístas de su pueblo, quienes deciden cooptarlo. Para interesarlo le proponen ocupar el puesto de presidente del Comité Seccional de su población, dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Acepta asistir y conoce a muchos priístas de su comunidad, gente con dinero y en algunos casos con lazos de parentesco. En esa reunión, a la que asistió, habló y expuso sus razones. Con ese lenguaje confrontativo, que lo caracterizó durante el conflicto con la línea de autobuses, durante la reunión habría indicado al presidente del Comité Ejecutivo Municipal del PRI que la historia ha enseñado que a su gente no hay que engañarla con espejitos; decía: “hay que engañarla con trabajo, con apoyo”. Al término de esa reunión se le dijo que la fecha de la próxima sesión se le haría saber, pero nunca se le volvió a invitar, es decir, no fue aceptado, aun a pesar de haber sido nombrado para una cartera dentro del Comité Seccional. Pero al parecer su imagen proyecta ventajas para el futuro: un joven que sabe hablar pero que le falta experiencia para ocupar puestos públicos. Creemos que al parecer los grupos priístas deciden prepararlo para su proyección pero sin su conocimiento.

No tarda mucho tiempo después de esta experiencia y es nombrado vocal de la Mesa Directiva del Jardín de Niños y, meses después, recibe el cargo de presidente debido a la renuncia del responsable anterior, quien era un priísta comprometido. Acepta el cargo de presidente, pero condiciona su labor a que todos los padres de familia participen de las actividades de la Mesa Directiva; él sostiene que toda labor se sustenta en compromisos. Esa alianza le permite gestionar o solicitar materiales para la construcción de un aula en el jardín de niños, de manera que conoce a funcionarios municipales. Su labor como intermediario es apreciada por el grupo perredista que ocupa la presidencia municipal y es invitado a participar en la conformación de un

Comité de Base para su comunidad. Así, estrecha sus vínculos con el PRD en el municipio, participa en una reunión del Grupo Acción Política y es electo presidente del Comité de Base para su comunidad. Cabe aclarar que este grupo, el GAP, pertenece a la corriente mayoritaria del Partido de la Revolución Democrática en el Estado de México, la cual es liderada por Higinio Martínez, y se antepone al Grupo Colectivo Texcoco que es de carácter regional y cuya cabeza principal es Jorge de la Vega.

En ese momento, todavía era presidente de la Mesa Directiva de la Asociación de Padres de Familia del Jardín de Niños y empieza a conjugar sus actividades con las prácticas clientelares de un partido político. De esa manera conoce a los líderes principales del GAP, Higinio Martínez y Horacio Duarte, y gradualmente forma parte de una estructura que permite el accionar político del PRD en la región de la sierra de Texcoco. También aprovechando esta situación, ya no solamente pide materiales para el Jardín de Niños, ahora retoma las demandas de la población, o sea, que aprovechando estas prácticas clientelares empieza a solicitar todo tipo de demandas y concretar beneficios para su poblado. A cambio organiza a los vecinos para asistir a los mítines y convocatorias del PRD, de las que él es responsable. En este sentido adquiere un doble papel, por un lado, aparece como intermediario y, por el otro, como representante de un partido político.

Posteriormente, termina su labor en el Jardín de Niños y pasa a formar parte de la Asociación de Padres de Familia de la Escuela Primaria como presidente. En ese espacio y con la misma dinámica de crear alianzas empieza a establecer un mayor contacto con las autoridades de su comunidad, delegados, comisariados y comisiones. Sin embargo, la relación hasta cierto punto es inacabada para proyectarla hacia el exterior y establecer un contacto entre delegados y gobierno municipal, lo cual era el principal objetivo del PRD. La situación se debió primordialmente a que la delegación estaba fracturada.

En 1998 las autoridades —ejidales y delegados— apresaron a un empresario, quien supervisaba los trabajos que sus trabajadores realizaban en tierras forestales de la parte alta de la sierra. Los delegados sostenían que la tala estaba siendo desarrollada en tierras ejidales pertenecientes a la población, por lo que al dueño del casco de la exhacienda, se le mantuvo encerrado en la cárcel del pueblo y a cambio de su libertad se exigió la llegada del gobernador del Estado. Debido a la alianza que los

delegados establecieron con las autoridades ejidales, sus mismos vecinos comenzaron a cuestionar su accionar, bajo el supuesto de que su función no era la de fungir como protector de los intereses de los ejidatarios, para eso estaban los mismos ejidatarios, su responsabilidad era con la comunidad. Al no obtener apoyo, este movimiento encabezado por los delegados perdió fuerza ante el exterior y permitió el encarcelamiento de los tres delegados bajo el cargo de secuestro, lo que deshizo una incipiente estructura política.

Empero, esta misma circunstancia le permite a nuestro individuo accionar de manera más pública debido a que la ausencia de los delegados le proporciona un mayor contacto con la gente de su localidad. Incluso su labor empieza a ser entendida como el despliegue de liderazgo. En alguna ocasión logró convocar a una asamblea. La circunstancia se debió a la necesidad de construir aulas para la Escuela Primaria, ya que, mediante los trabajos gestoriales que él realizaba se habían reunido los materiales necesarios para la construcción, solo faltaba dinero para pagar la mano de obra. Se reúne con los Comisariados, las Comisiones de Riego y Agua Potable y en una asamblea logra el acuerdo de que la población aporte 100 pesos por ciudadano, soltero o casado. Siendo este uno de sus méritos mejor reconocidos por los habitantes.

Al terminar su periodo como Presidente de la Asociación de Padres de Familia es reelecto nuevamente porque se le reconoce la capacidad de liderazgo y el beneficio que ha traído para la comunidad. También su labor es reconocida por las propias autoridades municipales y por sus compañeros del GAP y del Colectivo Texcoco. Razón por la que ante el proceso para elegir presidentes municipales y diputados locales, Horacio Duarte y Jorge de la Vega respectivamente lo invitan a participar en una planilla y competir en las elecciones internas del partido para escoger al candidato a presidente municipal. Las dos corrientes le proponen participar como cuarto regidor suplente. Él se decide por el GAP argumentando que él nació en esa corriente. Pero ahora su actitud es franca y directa. Le pregunta a Horacio Duarte acerca de los beneficios de ser regidor suplente y éste le contesta que en primer lugar podría continuar apoyando a su comunidad y después él obtendría una dirección o una subdirección en el ayuntamiento municipal.

En las internas gana el GAP y posteriormente triunfan en las municipales, así que como miembro de la planilla ganadora asiste a una reunión para que les fuera entregada la constancia de mayoría.

Posteriormente Horacio Duarte los convoca a una reunión donde les dice que algunos van a entrar como parte de su equipo de trabajo y otros no. Con ese compromiso se retira a su comunidad y no vuelve a saber nada de Horacio Duarte, hasta que llega un funcionario municipal para decirle que lleva tiempo esperando su presencia en el municipio, donde ya le han dispuesto una plaza de asistente administrativo, en vez de una subdirección, y con un sueldo de 1300 pesos quincenales. Molesto por esta situación solicita una entrevista con el presidente municipal, no es recibido, pero logra obtener una jefatura.

Coincide que cuando se integra a la administración municipal en las delegaciones municipales es tiempo de nombrar nuevos servidores. En su comunidad de origen los grupos perredistas empiezan a manejarse para la elección de los próximos delegados y tratan de dejar fuera del proceso al todavía presidente de la Asociación de Padres de Familia de la Escuela Primaria y Jefe de Regulación de Comercio en la Vía Pública. Sin embargo, los impulsos del grupo perredista son interrumpidos y desde el municipio les llega la línea para apoyar a este personaje. Aunque en este caso para que él haya aceptado ser candidato fue necesaria otra negociación. La reunión entre el presidente municipal y este personaje en términos generales fue la siguiente:

- ¿Sabes qué? Te mandé llamar por que tengo una preocupación.
- Dígame de que se trata.
- ¿Cómo andamos en tu comunidad?
- ¿A qué te refieres?
- Me refiero a las elecciones a delegados y el consejo de participación.
- Pues de acuerdo a lo que yo sé y quién aspira a ser, pues, vamos a perder, porque esta gente nunca ha trabajado en nuestra comunidad, pero está haciendo su lucha y hay que respetarla.
- Precisamente por eso te llame y te quiero pedir que te vayas a trabajar a tu comunidad.
- ¡Pero cómo... !
- Solamente contigo vamos a ganar.
- Apenas me incorporé a chambear, me invitaron a trabajar y medio empiezo a disfrutar del trabajo y ya me quieres mandar para allá ¿y mi trabajo?

- No te preocupes, eso yo aquí lo resuelvo, pero allá no lo puedo resolver, tienes que entrarle.
- ¿Cómo le vamos a hacer?
- Mira te voy a nombrar a un asistente administrativo, mientras él está ocupando tu lugar, tú te me vas a trabajar allá, te voy a mandar como comisionado.
- Mira es que ya le luchamos, ya le batallamos y luego así como que dejar el espacio, está canijo.
- Te estoy brindando mi apoyo incondicional.
- ¿Dígame en que sentido?
- Mira como delegado te voy a apoyar en tu comunidad, tú abócate a tu delegación y finalmente vienes a reportarte a tu trabajo con tu asistente administrativo.

Acepta y pasa a luchar por obtener el cargo de delegado primero. Después de varios intentos del grupo priísta por imponer a uno de sus miembros, finalmente sale electo como delegado primero. Durante la Asamblea Comunitaria mucho le ayudó su trabajo anterior como Presidente de la Asociación de Padres de Familia tanto del Jardín de Niños como de la Primaria, así como las acciones que llevó a cabo para darle salida a las demandas de la población. También coincidió el hecho que pertenece al barrio al que le tocaba ocupar el cargo de delegado primero. Su nombramiento, en sí, rompe con una tradición comunitaria referente al individuo que debe ocupar la delegación primera, por eso es visto con desconfianza entre los sectores tradicionalistas de la población, sobre todo de los grupos campesinos.

Así, comienza sus funciones como delegado primero y las conjuga como comisionado por la Presidencia Municipal. Mientras todo esto sucede dentro de la comunidad el individuo en cuestión proyecta ganas de trabajar y traer mejoras a la comunidad y tiene un ascenso social bastante rápido. Sus actividades lo hacían ver como alguien capaz de representar a la comunidad y adquiere prestigio. Sin embargo, la situación duraría poco tiempo, ya que, se le quita la jefatura que ocupaba como comisionado, razón por la que se da un rompimiento con las autoridades municipales perredistas. Como una alternativa para la continuidad de su labor busca establecer contacto con la administración estatal, ya que el municipio corta los suministros y él quiere seguir gestionando mejoras para la comunidad.

Dentro de su perspectiva, el problema era con las autoridades municipales, no lo era con el PRD. Su idea es que mientras estuviera Horacio Duarte en la presidencia no habría ningún acercamiento. Mientras trataría con el gobierno de Arturo Montiel, con quien acuerda establecer una serie de acciones de proyección más ambiciosa, un par de ejemplos la construcción de un centro cultural náhuatl y un centro ceremonial náhuatl. Aunque, no hay que olvidar la acción política del grupo priísta que ya había asumido la tarea de vender la idea a los habitantes de la población. Es en este momento que empieza a ser mal visto por sus compañeros de partido y se le adjudica el término de chaquetero, por el cambio de chaqueta. Sin embargo, en los sectores tradicionalistas de la población todavía mantiene el reconocimiento por los servicios prestados a la comunidad.

Se vienen nuevamente las elecciones municipales y por lo mismo las elecciones internas de los partidos. En el PRD la lucha se da entre Jorge de la Vega y Higinio Martínez, así que el Grupo Colectivo Texcoco lo invita participar en apoyo de Raúl Macías. Un primer impulso lo lleva a entrevistarse con Higinio Martínez para aclarar su situación, pero en esa reunión el rompimiento con el GAP se formaliza. Entonces no le queda más que entrar de lleno al GCT. Se llevan las elecciones internas e Higinio Martínez pierde frente a Raúl Macías, pero el Comité Estatal del PRD define el rumbo al imponer a Higinio Martínez como candidato a la presidencia municipal.

Entonces el rompimiento con el partido es total, la situación es interpretada por los priístas como la oportunidad para acercarse nuevamente a él, pero la situación no se logra. Este hecho provoca molestias entre los priístas debido a que consideran que “está llevando agua a su molino” y la etiqueta de chaquetero ahora es manejada por los dos grupos políticos. Así, la etapa final de su servicio está marcada por fuertes cuestionamientos sobre su proceder. Incluso en una de sus últimas reuniones, donde buscaba establecer alianzas y empezar la construcción del Centro Ceremonial Náhuatl, termina por hacer venir abajo su imagen y se le acusa de complicidad junto a los grupos priístas por querer despojar de la tierra a la población. La cuestión de fondo en este proyecto radicaba en la necesidad de expropiar tierras para ser donadas y en esos espacios construir el Centro, antes aludido. Posteriormente, se sabe que había dentro de este proyecto un presupuesto que serviría para indemnizar a los que salieran perjudicados por la construcción de este Centro.

Al entregar el servicio y no poseer ningún tipo de nombramiento se convierte en blanco de los grupos perredistas de su comunidad, pues, entre ellos existe el deseo de revancha. Creemos que esta fue una pauta ordenada por el municipio, ya que, buscaron encontrar irregularidades para enviarlo a la cárcel. Finalmente vuelve a su profesión de músico que es a lo que se dedica hoy en día y no tiene un buen recuerdo de su paso por la política.

A continuación presento una frase de este individuo que sintetiza su sentimiento con respecto a la política: "Entonces yo resumo que los gobiernos municipales sea de cualquier de color, y más ahora, tienen interés de que en cada comunidad haya gente incondicional al presidente municipal y al que vaya de su partido." En esta cita resuena el amargo sabor de la frustración que le acompaña y que se hace patente en esta otra respuesta que le da a un excompañero suyo que lo cuestionaba sobre la manera de conducirse una vez en el poder: "sabes que Don M. yo no sé si maldecir ese día o darle gracias por haber votado, pero usted sabe que relajo se tiene uno aquí adentro y finalmente yo no tengo por que darle las gracias por que no me hizo ningún favor."

Reflexiones finales

Indudablemente que no podemos generalizar acerca de las diferentes expresiones del proceso político basándonos en un solo caso, pero los datos expuestos nos permiten darnos cuenta que el análisis político debe llevarse a cabo desde varios ángulos. Así, para una mejor interpretación de la realidad política de esta comunidad debemos reunir varias instancias que, en este caso, están dadas por la presencia de diversos actores, partidos políticos y gobiernos municipales y estatales. De esa manera podría delimitarse un campo político donde se mueven diversos intereses, incluidos los pertenecientes a los grupos indígenas.

Sin embargo, la manera como se condujo nuestro personaje nos dice que existen diferentes instancias mediante las cuales el accionar política involucra a diferentes actores: Gobernadores, presidentes municipales, comunidades y grupos familiares. Este hecho implica que una arena política es muy compleja, pues a la vez que se compone de diversos actores, también hay conexiones de diferente nivel para cada uno de ellos, por lo que cada grupo social se desenvolverá de acuerdo a sus intereses. Lo anterior implica que un análisis que quiera abordar este tipo de procesos tendrá que poner atención sobre las diferentes condiciones económicas y

sociales que influyen sobre determinado grupo, ya que este aspecto le orientará sobre la forma de actuación dentro del marco normativo comunitario y el marco político exterior. Es interesante, entonces, establecer conexiones analíticas con el sistema de clasificación y valoración y la manera como son asignados los cargos dentro de la jerarquía religiosa para obtener una respuesta a este hecho.

Otro aspecto que merece atención es reconocer que no debemos mecánicamente establecer la presencia de caciques detentadores del poder, ya que eso nos podría obstaculizar a saber la manera cómo un cacique logra establecer cierta hegemonía dentro de la comunidad. Este es un punto estrechamente conectado con el punto anterior, pues, en tanto el cacique es un intermediario, en la actualidad, ya no es el fundamento político de una comunidad. Más bien estamos frente a diferentes intermediarios que se construyen de acuerdo a la forma en que la comunidad es afectada por el contexto regional.

No es casual que nuestro personaje haya crecido en prestigio gracias a los beneficios destinados a su pueblo. En lo anterior tiene mucho que ver la figura del padre de comunidad, encargado del bienestar y protección de los habitantes. Es decir, desde la tradición el individuo accede a cargos importantes que antes estaban destinados a quienes podían solventar los gastos que implicaba dicho servicio. Es más la tradición refuerza tal legitimidad, como es el caso de la manera en que el cargo de delegado es rotado entre los dos barrios. De la misma forma el hecho de crecer en prestigio debido a la manera de obtener beneficios en otras instancias permite entender que el prestigio no es algo que pudiera construirse dentro del ámbito religioso. Más bien es la condensación de la dinámica económica y social del individuo la que se manifiesta en el lugar que ocupe dentro de la jerarquía religiosa. Aquí observamos a un individuo que gana prestigio por su forma directa de apoyar a su pueblo. Anteriormente, la tarea de intermediario era desarrollada por los caciques, pero se hacía en comunidades homogéneas. Hoy se debe tomar en cuenta que existen diversos intereses para cada uno de los habitantes, por ejemplo no son iguales los fines que persigue el gremio de músicos que los empleados y campesinos.

Un tercer punto y que nos parece tiene suma importancia es aquel referido a la manera como actúan estos nuevos intermediarios y la manera en que su actividad es percibida por la comunidad. En el caso que presentamos el individuo adquiere

prestigio, desde un plano político, y lo hace mediante mejoras a la comunidad. Gracias a la capacidad para darle solución a los diversos problemas y la procuración de los beneficios materiales destinados a esos grupos logra ocupar un lugar preponderante dentro de las relaciones políticas entre grupos priistas y perredistas. Así, el individuo que enfrenta las diversas corrientes políticas y logra penetrar su estructura está sujeto a los vaivenes de la política mexicana. Ciertamente hubo habilidad para manejar los recursos que le otorgaban los partidos, pero se encontraba limitado a la lucha política que existe dentro de los mismos partidos. Esta situación no le permitió salir adelante en su carrera política, pero sí le proporcionó prestigio. Todavía hoy algunos de sus vecinos, sin ninguna conexión política, llegan a buscarlo a su casa para pedirle ayuda a lo que él contesta: “Yo ya no estoy en eso, ahora soy músico y tengo una familia que mantener.”

Referencias

- Aguirre Beltrán, Gonzalo. “Las funciones del poder en la comunidad indígena” en *La palabra y el hombre. Revista de la universidad Veracruzana*. Xalapa, Ver., 1966, núm. 40.
- Boege, Eckart. *Los mazatecos ante la nación. Contradicciones de la identidad étnica en el México actual*. México, Editorial Siglo XXI, 1988.
- Carreón Flores, Jaime Enrique. “La jerarquía de los santos en la sierra de Texcoco”. En *La organización social y el ceremonial*. Hilario Topete, Leif Kortsbaek y Manuela Garza (Editores). México, MC Editores, 2005.
- Dahl, Robert. “Power” en *International Encyclopedia of Social Sciences*. David L. Sills (editor), USA, Collier, Mc Millan, 1968, volumen 11.
- Medina, Andrés. “Los grupos étnicos y los sistemas tradicionales de poder en México” en *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales. Etnia y nación*. México, 1983. Vol. V, núm. 20.
- Padilla Pineda, Mario. *Ciclo festivo y orden ceremonial. El sistema de cargos religiosos en San Pedro Ocumicho. Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán*, 2000.
- Siverts, Henning. “The cacique of Kankuk. A study of leadership and social change in Highland Chiapas, México” en *Revista de Estudios de Cultura Maya*. México UNAM, FFyL, 1965.
- Sokolovski, Jay. *San Jerónimo Amanalco. Un pueblo en transición*. México, Universidad Iberoamericana, 1995.
- Stephen, Lynn y James Dow. “Introducción: religiosidad popular en México y América

Central” en *Clases sociales, política y religiosidad popular en México y América Central*; Lynn Stephen y James Dow (editores). Mecanoescrito, Traducción al español por Leif Korsbæk, s/f, p. 10.

Swartz, M. J., Turner, V. M., y Tudden, A. “Introduction”. *Political Anthropology*. Chicago, Aldine, 1966.